

Kathya Araujo*

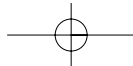
➤ Presentación

Que la sexualidad es un ámbito privilegiado de intervención en la regulación social, es un aspecto que difícilmente puede ser desconocido en la actualidad. Como ha sido discutido desde diversas perspectivas, las formas de estructuración y vinculación social no pueden entenderse sin tomar en cuenta el papel instituyente de las sexualidades para las culturas y sociedades. Es precisamente este carácter instituyente de la sexualidad el que explica la importancia que las sociedades occidentales han otorgado a su regulación. Este ordenamiento ha implicado, como lo han señalado y argumentado abundantemente las teóricas feministas, el establecimiento de formas inequitativas de distribución del poder, en términos de recursos materiales, simbólicos o sociales. Al mismo tiempo, tal como ha sido especialmente elaborado por el debate gay-lésbico, ha supuesto la hegemonía de un modelo heterosexual que ha ordenado los criterios para la definición de lo incluido y lo excluido. Este carácter instituyente, asimismo, explica también su relevancia, la de la sexualidad, en cuanto campo de disputa política social y cultural (Weeks 1998) y, como señala Foucault (1986: vol. II), de objeto de preocupación moral a lo largo de nuestra historia.¹

Es precisamente desde estas perspectivas, las morales y las políticas, que los artículos contenidos en el presente dossier se acercan al tema de las sexualidades en América Latina. Las contribuciones que lo componen pertenecen a autores que provienen de espacios geográficos y/o disciplinares distintos, pero que tienen en común considerar a las sexualidades como un foco relevante para entender procesos sociales y culturales en la región. Se acercan a ellas, de este modo, para develar la imbricación de sus trayectos y tratamiento con los modos generales en que se desarrollan las respuestas a los procesos de modernización, las propuestas que subyacen al proyecto de construcción de la identidad nacional, las modalidades de establecimiento del sujeto moral y de la concepción de

* *Psicoanalista, directora del Programa de Estudios de Género y Sociedad de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. Profesora de la misma universidad e investigadora. Entre sus últimas publicaciones se cuenta Sexualidades y sociedades contemporáneas (en coedición con Carolina Ibarra, 2003). Prepara en la actualidad el libro Cruce de lenguas. Ciudadanía y diversidad sexual. Contacto: karaujo@academia.cl.*

¹ Las modalidades que ha tomado la incidencia en ella han sido rastreadas desde una perspectiva tanto histórica como social por autores tan diversos como Stone (1989); Flandrin (1984) o Lacqueur (1994) para el caso europeo. En el caso latinoamericano se puede mencionar a Lavrin (1991) y Mannarelli (1999), entre los muchos que han aportado a este campo. Desde un punto de mira antropológico, filosófico y político, los aportes de Foucault y de la teoría crítica feminista en sus diferentes vertientes han sido afluentes de primera importancia. Una excelente selección de textos feministas clásicos se puede encontrar en Navarro/Stimpson (1999) y en Nicholson (1997).



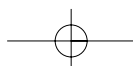
la esfera moral o las formas de acercamiento y abordaje de las sexualidades y los cuerpos (sociales, personales, institucionales o culturales).

El aporte de Claudia Bonan pone en relación las formas de regulación de las sexualidades y la reproducción con las modernidades latinoamericanas. Adjudica a las primeras el carácter de eje estructurador y destaca su influencia en las formas que adoptan institucionalidades, interacciones e imaginarios, así como su capacidad para reflejar y reproducir formas de ordenamiento del poder y jerarquía social. Bonan atribuye a los movimientos por los derechos sexuales y reproductivos un papel destacado en el creciente proceso de reflexividad institucional y social que caracterizaría el trayecto de la modernidad en la región latinoamericana, por lo que se detiene a analizar en detalle su emergencia, desarrollo y las formas políticas, argumentativas y estratégicas que desarrollan en su relación con otros actores sociales. La autora destaca el aporte de estos movimientos en cuanto transforman las nociones de persona y de derecho en el marco de la construcción reflexiva de un marco emancipatorio.

La autora propone que las formas reflexivas de concebir las personas (basadas en la autodeterminación) les adjudican un enorme y novedoso potencial ético y político. Ésta es una forma de concepción que está ligada a la propuesta de una ciudadanía que pone en relieve los derechos individuales. De este modo, el fortalecimiento discursivo y político de los derechos individuales, un aspecto precariamente desarrollado en América Latina, tendría que ser considerado, según Bonan, como una arista relevante del aporte de los movimientos por los derechos sexuales y reproductivos en la región. Al mismo tiempo, discute en qué medida los modos de acción política y los objetivos que éstos buscan alcanzar, empujan a la transformación de las institucionalidades estatales en cuanto proponen un modelo participativo y formas novedosas de mediación política

Desde una perspectiva más orientada a situar los puntos de tensión en los procesos de modernización y el papel de las sexualidades en ellos se organiza mi contribución a este dossier. El artículo que presento se centra en poner de relieve la composición y dinámica del debate chileno en torno a las sexualidades. En este marco se discute que dos elementos centrales para la comprensión de este debate son, por un lado, el carácter restringido y restrictivo del espacio público político chileno y, por otro, quizás de manera más importante, la ausencia de una efectiva reconstitución social de la esfera moral. Lo anterior debe entenderse tanto en términos de la permanencia de la definición histórica de la responsabilidad de la Iglesia Católica en estas materias, como al mismo tiempo y principalmente como resultado de la falta de reconocimiento de otros sectores involucrados en este debate acerca de la dimensión moral efectivamente en juego en él y de la necesidad de abordarla en la pugna política en torno a las sexualidades. Tomando como base el debate mediático relativo a la educación sexual y a la anticoncepción de emergencia, he intentado mostrar de qué manera las discusiones relativas a las sexualidades en el espacio público son reveladoras de las formas de configuración de la esfera moral en Chile, y cómo ellas no sólo evidencian posiciones y contenidos en disputa, sino, de manera sobresaliente, de qué modo se confrontan las formas de concebir al sujeto moral y la dimensión de la moralidad. El artículo argumenta, sobre la base de la evidencia analizada, la necesidad de considerar de manera más acendrada esta dimensión de la moralidad social y personal en el abordaje e interpretación de los procesos de modernización social y cultural en la región.

También con relación a los procesos, pero en este caso al de la constitución del canon literario y de su papel en el proyecto de construcción de la identidad nación, plantea su



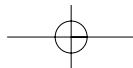
trabajo Fernando Blanco. La pregunta que orienta su artículo es por las condiciones en que el canon literario chileno ha tratado lo que llama las “sexualidades disidentes” del modelo hegemónico heterosexual. De entre ellas, el artículo se centra en las relativas a las subjetividades, identidades o prácticas homoeróticas. Blanco discute de qué manera las condiciones puestas a las representaciones de las sexualidades alternativas de que trata se basan en el principio de que éstas aparezcan del lado de lo excepcional y de lo irregular, dicho de otro modo, en cuanto no pongan en cuestión debido a su normalización el orden y las jerarquías sociales.

Pero de manera más relevante y detenida, el autor explicita las modalidades de resistencia y las estrategias de representación concomitantes de estas sexualidades, a partir de las cuales ellas disputan tanto su visibilidad como enfrentan la orientación homogeneizante que caracteriza a un canon literario que se constituye como solidario a la construcción de la idea de nación, subrayando, entonces, el lugar de lo homoerótico en este proceso. Los autores en los que detiene su análisis y nutren su argumentación son Augusto D’Halmar, Mauricio Wacquez y Pedro Lemebel. El artículo resalta tanto las especificidades como los trazos comunes presentes en las obras de estos tres escritores.

Si Blanco se detiene en las modalidades y estrategias para la inclusión, Brad Epps se sitúa precisamente del lado de lo que se resiste a ello, en contra de la ficción inclusiva. En un texto provocador y heterodoxo, propone realizar una exploración en torno a la promiscuidad en cuanto concepto y propuesta ética que pudiera dar cuenta no sólo de las sexualidades y los cuerpos, sino de procesos culturales “impuros”. El autor invita a adentrarse en las posibilidades de la promiscuidad como concepto analítico para enfrentar una cierta corrección y asepsia gay y feminista en sus reflexiones teóricas y políticas sobre las sexualidades, un abordaje que despotencia a las sexualidades y los cuerpos en cuanto realiza una operación de estilización, sublimación y simplificación. Por otro lado, plantea pensar las posibilidades de la promiscuidad como concepto y como ética desmarcándose de toda intención idealizante y totalizante. Rescata de esta manera la “suciedad” simbólica del significante promiscuidad, más que como una desventaja, como una ventaja. La potencialidad está puesta precisamente en su capacidad de resistir al ideal y a la totalidad, según discute el autor.

La puesta a prueba de la ética de la promiscuidad, la cual Epps se adelanta a definir como vinculada a una defensa pero “parcial, débil y poco recta”, la realiza a partir del análisis de parte de la obra de Néstor Perlongher, escritor argentino, exiliado y afincado en Brasil. La obra del polifacético Perlongher le permite poner en tensión la ética de la promiscuidad y el horizonte de la muerte. Recorrer los nunca diáfanos, homogéneos ni definidos trayectos de las sexualidades. Internarse en el encuentro con cuerpos que exigen ser reconocidos en su materialidad resistiéndose al mismo tiempo a ser absorbidos en los esfuerzos totalizantes, y en tanto tales normativos, esfuerzos que aunque signados por la imposibilidad no dejan de proponerse social y teóricamente como pertinentes y eficaces.

Como es evidente, las contribuciones a este dossier aportan perspectivas distintas y aun divergentes respecto a las sexualidades, reflejando de este modo la complejidad de este fenómeno al mismo tiempo que la vitalidad de la discusión y la reflexión en torno a él. Teniendo en cuenta la vastedad del tema y la riqueza de la discusión en la región, sólo resta esperar que los artículos presentados puedan contribuir a acercarse al tema de las sexualidades en América Latina, pero también que ellos puedan servir como una orienta-



ción respecto al tono, la retórica y el contenido de una parte de las discusiones que se están desarrollando en esta región en la actualidad.

Bibliografía

- Flandrin, Jean-Louis (1984): *La moral sexual en Occidente*. Barcelona: Juan Granica editores.
- Foucault, Michel (1986): *Historia de la sexualidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Lacqueur, Thomas (1994): *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Lavrin, Asunción (coord) (1991): *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica. Siglos XVI-XVIII*. México: Grijalbo.
- Mannarelli, María Emma (1999): *Limpas y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del novecientos*. Lima: Ediciones Flora Tristán.
- Navarro, Marysa/Stimpson, Catherine (eds.) (1999): *Sexualidad, género y roles sexuales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Nicholson, Linda (ed) (1997): *The Second Wave. A Reader in Feminist Theory*. New York: Routledge.
- Stone, Lawrence (1989): *Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra 1500-1800*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weeks, Jeffrey (1998): *Sexualidad*. México: Ed. Paidós.

